

Vide hic
Cornel.

ut Thirsa, que es lo mismo, discanta el Padre Cornelio, que si le dixerat: Pulchra es sicut Civitas Metropolitana in monte sita, amenitate plena. Eres, Esposa mia, la Metropolitana llena de flores: Amenitate plena, plantada sobre un Monte: así se ha de requiebrar Christo con su Iglesia en el fin del mundo; y así con MARIA Sma. Y à quien le quadia mejor tan dulce requiebro, que à aquella Imagen de MARIA toda de rosas, plantada, y fundada en la cima del monte de Tepeyacca en Guadalupe: Pulchra sicut Civitas.

¶. I.

*P*ero hasta aqui, Señores, solo hemos formado el bosquejo de nuestro Mapa: empezemos, pues à tirar mas claras las líneas al lienzo de las futuras glorias de la Imagen Guadalupana. Es promesa de la Santissima Virgen hecha por sus labios à San Amadeo, que hâ de estar con nosotros hasta la fin del mundo en sus Imágenes, pinturas, y esculturas; *Ego vobis cum sum usque ad consumationem saeculi imaginibus meis pictis, & sculptis.* Aora: que pintura, que escultura ay, que pueda llamarse con mas propriedad de MARIA, que el lienzo de la Señora de Guadalupe? Todas las demás esculturas, todas las demás Imágenes, que venga el Oibe Christiano fueran hechuras, quando mucho de los Angeles; la de Guadalupe la dibu-

S. Am.
rap. 6.

*S*erán gentiles; y los ultimos llamados à la Iglesia serán sus Metropolitanos. No les haga fuerza la consequencia, quando está tan claro el antecedente del Divino Maestro. Que Roma, que oy es la Metropoli de la fe, aya de ser en los ultimos tiempos la Metropoli de la gentilidad; que Roma oy tan Christiana aya de ser entonces muy gentil, es corriente opinion de muchos Padres, y Expositores, fundados en las claras profecias de la Escritura, y de las Sibilas, así lo cantó la Cumosa: *Veniet tibi Cœlitus æqualis erecta cervice Roma, Cœlestis playa.* Y el P. Cornelio alegando otros muchos sobre el capitulo diez, y ocho del Apocalypsi: *Romani in fine mundi futuri priscorum Romanorum infidelitatem, tyrannidem, mores impios laudabunt, & imitabuntur... Roma ad paganisnum rediens.* Esta es la premisa, y aun la consequencia para glorias de la Americana Princesa de Guadalupe. La que oy es Metropoli de la fe, serà en el fin del mundo la Metropoli de la gentilidad: *Erunt primi novissimi.* Luego la Mexico, que fue la Metropoli de la gentilidad, serà la Metropoli de la fe, y de la fe por aquella amenissima Imagen, que recien convertida à la fe se declarò por su Madre: *Pulchra es sicut Jerusalem,* le dice Christo à su Iglesia, y à la Santissima Virgen: en el Hebreo está en lugar de *Jerusalem* la palabra *Thirsa:* *Pulchra*

cant. C.
6. v. 3.

nt

B

dibujó la misma Señora, la misma Reyna de los Angeles fue bordando con sus manos la grossa
ta tilma de Juan Diego, colocando las solas, y
azuzenas. Pues como se podrá dudar, que ella hâ
de ser la Protectora de la universal Iglesia en el
fin de los tiempos, y que su Santuario hâ de ser
el asylo de la Cathedra de San Pedro en la con-
sumacion de los siglos?

Saldrà de Roma la Silla de San Pedro,
porque volviendo á su antigua gentilidad expe-
lerá al Pontifice, y á su Iglesia, y assí se verá obli-
gado el Vicario de Christo á poner la silla en
otra parte. Es esto tan inconscio entre los Ex-
positores fundados en las Escrituras, que esopi-
nios muy corriente: oigan al Padre Cornelio so-
bre las palabras de los Canticos: *Ferculam fecit*

sibi Rex Salomon. Voce Ferculi innuitur Cathedram
Pontificiam, & Ecclesiam Romanam non esse aliaga-
tam Urbi Romæ, sed mobilem esse, ac instar Ferculi pos-
se alio transferri... Ut translatæ est Avignonem, ibique
basis per sexaginta annos, atque sub finem mundi, cum
Roma ad gentilissimum revertens expellat Pontificem, is
iunc alio sedem, cunctumque fidelium transferet. Qui
decir: le compara la Iglesia á una voluble ca-
roza, para que entendamos, que la Cathedra Pon-
tificia de San Pedro no está aliada á la Ciudad
de Roma, sino que puede mudarse á otra parte,
como se passò á Ayiñon de Francia, y allí es-

tuvo

tuvo sesenta años. Y en el fin del mundo, quan-
do Roma volviendo á su gentilidad expela al
Summo Pontifice, este entonces mudará la silla,
y su Iglesia á otra parte. Con que es cierto, que
la Cathedra de San Pedro se hâ de mudar, y ha-
cer asiento en otra parte del mundo, que no sea
Roma. Qual sea esta no sé, ni los Exposito-
res la apuntan. Pero Yo al fixar los ojos en aquel
potento del Cielo, en la Imagen de Guadalupe,
no, no pagado de mis conjecturas, sino casi ca-
greido en favor tan sin igual de la Santissi-
ma Reyna, y por ultimo arrebatado de las pro-
fecias mas claras de la aparicion de la Mexicana
Princesa de los Angeles; digo, que hâ de ser essa
translacion de la Cathedra de San Pedro, y de
la Iglesia á su Santuario.

Corramos reverentes la cortina á los
arcanos de la Divina providencia, y entremos
humildes el pie en el chaos profundo de lo fu-
turo. Aquella prodigiosa Mujer, que vió S. Juan
en el Apocalypsi, es la mas adecuada pintura
de la Señora de Guadalupe, y la mas expressa
profecia de la Iglesia en el fin del mundo: *Sig-*
num magnum apparuit in Cœlo Mulier &c. Dice que
se vió, que aparecio un milagro grande en el
Cielo: vean ay la aparicion de la Virgen en la
tierra, milagro de los mayores, que venera el
Orbe. Era esta aparicion, como la de Guadalupe:

B 2

Apost.
cap. 12,
v. 1.

una

una Muger vestida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de estrellas. Todo esto estuvimos manando en aquella bellissima copia, y es lo que aveis oido muchas veces. Veamos aora las mas forales señas de la aparicion de la Sra. Dice el Evangelista, que aquella muger aparecio como Madre porque aparecio en cines, y aun de parto: *Habens in utero clamabat parturiens*: pues como Madre aparecio tambien la Señora de Guadalupe. Con tanta especialidad, como son las tiernas, y claras expresiones, q' le dixo la Sra. al afortunado Juan Diego: *Qualquieras que me invocare, me hallará en este suyo como Madre.* Mas à el mismo tiempo, que se la aparecio esta Muger prodigiosa à San Juan, se le aparecio tambien San Miguel dandole guerra al Demonio, y à los Angeles sus lequaces: *Vixum est aliud signum in Cælo Michael, & Angeli ejus prælabantur cum Dacrone.* Pues no pregunten ya, q'as Angel es aquel, que tiene la Señora à los pies, quien es el Atlante de aquel Cielo? Porque no ay duda que es el Principe de los Angeles. Ese es el que se vió luego, que aparecio Maria: *Signum magnum apparuit in Cælo... Vixum est aliud signum in Cælo.* A los dos llama milagros el Evangelista, porque con el mismo milagro, conque se perpetua en las Rosas Maria aparecida, se eterniza el Angel, que la sostiene: *Signum magnum... Aliud signum.* Quiza por esto han afirmado tantos Doctos,

Florenc.
Hist. de
N. S. de
Guad.

Cap. Fl.

que

que no es otro el Angel, que tiene la Señora à sus plantas, que el Archi-Serafin Miguel, quando con tanto mysterio los juota el Evangelista en su profecia: *Signum magnum apparuit... Vixum aliud signum &c.*

Mas si tan al vivo está profetizada la apacion de la Señora de Guadalupe en este capitulo, con la misma, sino con mayor viveza está prometida su proteccion singular para toda la Catholica Iglesia en el fin del mundo. Primamente está prodigiosa muger igualmente retata en el literal sentido à la Santissima Virgen, y à la Iglesia en el fin de los siglos. Oigase à Norberto alegado de Alapide: *Non mirum, dice* hablando de la Señora, *si illa typum Ecclesie pœ. corn, hie tentat, in cuius beato utero capiti suo eadem Ecclesia uniri meruit.* De manera, que en el sentido de este Padre aquella prodigiosa muger era la Imagen de Maria, y el symbolo de la Iglesia, y de la Iglesia perseguida en el fin del mundo, en el scynado del Anti-Christo, quando ha de expeler de Roma al Pontifice Summo. Este es el genuino primario sentido, y el que intentó el Espíritu Santo; dice Cornelio: *Primus sensus de pugna Ecclesie cum diabolo in fine mundi, maxime proprius est, & genuinus, & intentus à Spiritu Sancto.* De modo Señores, que quando vce San Juan en el Apocalypsi à la Iglesia perseguida del Anti-Christo, quando se le revela haciendo frente à las

app

las baterias infernales, que en los ultimos dias del mundo há de hacer el Demonio por su primo-geito, la pinta con los mismos coloridos, y con las mismas señas, que se apareció la Señora de Guadalupe; como que la Imagen há de ser la que há de sacar la cara por toda la Iglesia. Mas à que fin pinta San Juan el triunfo de San Miguel en este paslo? Qual es la causa primaria, y genuina porque en el Apocalypsi unica profecia del nuevo testamento al revelarse al Santo Apostol los futuros sucessos de la Iglesia perseguida del Anti-Christo, se le pone à los ojos el Archangel San Miguel triunfante del Demônio? La causa primera, y genuina, dicen los mas literales citados de Cornelio es para dar à entender lo que es ya casi dogma de fe; que San Miguel há de ser el defensor de la Iglesia en la sangrientissima persecucion del Anti-Christo. Y que es tan cierto este triunfo en lo futuro en el fin del mundo, como es cierta su victoria en lo pasado en el principio de él. Es este capitulo dice Cornelio, una continuada profecia del fin del mundo: *Est enim hic continuata profecia de fine mundi.* Y para entonces está profetizado, que San Miguel há de patrocinar à la Iglesia, como consta del capitulo doze de Daniel. Aora Señores que quiere decir, aparecerse la Sra. de Guadalupe con un Angel à los pies con las mismas señas,

Vide bic
Corn.

que

que se le aparecio à San Juan, quando le revelan los triumphos de la Iglesia por el Principe de los Angeles? No es esto decirnos, y profetizarnos el Evangelista, que por la Imagen de Guadalupe, que tiene à sus plantas al Principe de las Angelicas Getarchias, triunphará la Iglesia Romana vestida, y retratada con el mismo ropaje de los Astros, coaque se aparecio la Señora; A la verdad, que si el tiempo, y la experienzia de los sucessos es el mejor interprete de las profecias, que versiones mas claras, que escolios mas genuinos se pueden discorrir à la aparicion, que tuvo en Pathmos San Juan al revelarselle los futuros sucessos de la Iglesia aparecida con el ropaje de la Virgen de Guadalupe, que la misma Virgen de Guadalupe aparecida, acá con ese ropaje.

Pero prosiga la profecia, y veremos à la Iglesia acoizada al Santuario Mexicano de la Señora de Guadalupe. Dice en este mismo capitulo, que à aquella muger le presentó guerra el Dragon: *Draco stetit ante mulierem:* ya estamos en que esta muger retrata à la Iglesia en el fin de los siglos, y que esse es el sentido mas literal, y por esto en este Dragon entienden muchos con el Padre Cornelio à el Anti-Christo. Pre-

scas